

NO DEBIO PERDER EL REAL VALLADOLID

Su juego, más ligado y técnico que el del Osasuna, tuvo un fallo capital: falta de remate

En el último minuto se desaprovechó la más clara ocasión de todo el partido

CASTILLA DEPORTIVA

Número 452 :: Suplemento de LIBERTAD :: 21 de noviembre de 1966

NUEVA DERROTA EN EL ESTADIO

(0-3) El Salamanca evidenció su condición de líder y se impuso con claridad
Decepcionante actuación del Europa, que en nada recuerda al prometedor equipo del principio de la Liga

¿Ustedes se acuerdan de Calero...? Si, Calero, aquel extremo que hace un par de temporadas —no quiero recordar por qué circunstancias— se marchó del Valladolid. Pues bien, Calero, que ahora juega en el Salamanca —ciudad en la que acaba sus estudios de Medicina—, cuando aún no se había cumplido un minuto de juego, recibió un balón, lo controló perfectamente, se infiltró entre Castro y Cabo, agarró la salida de Gómez y disparó raso y colocado abriendo el marcador para su equipo.

Fue el suyo un gol, verdadero ejemplo de rapidez, habilidad y serenidad. Un gol de los que definen a un jugador de clase, porque amigos, esos goles no están al alcance de cualquier bota. Y menos, claro, en la Tercera División.

Podríamos decir que allí empezó y acabó todo. Aquel tanto significaba el principio del triunfo claro, merecido del líder, y también, por otra parte, el final de las esperanzas vallsolletanas de acabar con la tacha de imbatibilidad de los salmantinos.

ESTE NO ES MI EUROPA...

Ciertamente, existe una notable diferencia entre el Salamanca y el Europa Delicias. El líder ha mantenido el armazón del año pasado



INEFICACIA GOLEADORA.—El Europa carece en su vanguardia del hombre rematador y de ahí su ineficacia en el marcador. Pelajo intenta rematar un balón que despejaría Amador, bien guardado por Huerta y Poll.

con algún refuerzo experto, mueve sus peones con habilidad y se muestra resolutivo en todas sus líneas.

Busca el triunfo por el camino recto y si todo sucede con normalidad —¡ay, este fútbol está loco, loco!— debe de mantenerse en uno de los dos lugares de honor.

En cambio, el Europa atraviesa un formidable bache. No sé por qué, pero de aquel equipo brillante, vivaz, prometedor de los inicios de la Liga al de ahora, hay una gran distancia. El Europa actual es algo deslucido, sin ideas, sin orden, sin peligro... El Europa actual es un equipo pobre que va no divierte, ni apunta posibilidades.

¿Qué le ocurre al Europa? Amigos, algo incomprensible. Ciertamente las ausencias de De la Cruz, Zaldúa y Molpeceres —este último fundamental, a mi entender, en el engranaje del equipo— pueden y deben de haber tenido su influencia; la zaga ha perdido solidez, los volantes —sin la inestimable ayuda de Molpeceres— se pierden en labores grises e ineficaces, y la delantera carece del hombre-gol que es Zaldúa. Pero tiene que ocurrir algo más. El Europa no sólo no gana —que eso, a fin de cuentas es lo de menos—, sino que se muestra como un equipo vulgar. Y esto, para unos muchachos que sueñan con progresar, significa un estaca-

miento que va a beneficiarles muy poco.

En fin, sea cual fuere la causa —de régimen interno, pienso yo—, lo único evidente es que el Europa está muy bajo. Que lleva ya varios encuentros sin puntuar y que, por desgracia, no se le acerca un calendario nada favorable. Y esto, amigos, no puede ni debe de continuar así. Cuando el público empieza a acudir al Estadio con ganas de divertirse en el fútbol, el Europa lo echa todo a rodar con sus actuaciones torpes de los últimos partidos. Si hay posibilidad de remediar la situación, a quienes les corresponda, háganlo. La significación y la tarea del Europa, bien lo merecen.

EL SALAMANCA, UN BUEN LIDER

Bueno, el caso es que analizando al equipo vallsolletano me había olvidado del partido. De un partido que, pobremente jugado por el bando local, acabó en triunfo diáfano del líder y en júbilo desbordante de sus miles de seguidores.

El Europa cometió en la primera parte un grave error de mar-

(Pasa a la página siguiente)



DE ESTO HUBO POCO.—Si, la delantera blanquívioleta adoleció de falta de remate. Pero hubo ocasiones, como ésta que recoge la foto, en las que el acierto de Astrain II evitó el tanto. (Foto Gómez)

Otra esperanza fallida. Fallo, también, el desplazamiento a Pamplona, en el que muchos habíamos depositado serias esperanzas de que significara, nada menos, que el comienzo de una reacción que el Valladolid no debe demorar ni una segunda más, si no quiere meterse en un estado de desesperación. A estas alturas, cuando algunos ya llevan tiempo en una carrera sostenida de galgo,

otros —entre los que se incluye el nuestro— avanzan con el torpe correr del podenco. Y las distancias son ya más que considerables... Nosotros —hemos de confesarlo— teníamos fe en este desplazamiento. Nos gustaba, francamente, la alineación que esta vez ponía en línea Aldecoa y que ya se acercaba, en nuestro concepto, al "once" ideal. Por otro lado, las referencias que nos llegaban del Osasuna no hacían sino acrecentar nuestro optimismo.

Y se ha perdido. Otra vez la derrota, a la que en buena ley no hay pero que oponer, porque limpios e inapelables fueron los goles pamplonésicos y, si nos apuran, alguno de los remates de los rojillos que atajó Aguilar también hubieran podido entrar sin que hubiese ningún reparo serio que oponer al guardameta vallsolletano. Por el contrario el meta local, si es cierto que intervino tantas veces o más que el vallsolletano, se vio menos obligado que éste, por la inocencia de los remates blanquívioletos.

Hacia el final, ya cuando no había tiempo para enmendarlo, García tuvo en sus botas la ocasión más clara de gol de todo el partido. El público, que ya desfilaba hacia la salida, se detuvo con el susto en la cara. Parecía irremediable el gol; pero el delantero centro local parecía tener botas de plomo y en los escasos metros que le faltaban por cubrir, para fusilar el tanto, invirtió tanto tiempo que uno de los defensores llegaba en el preciso instante de levantar el gatillo el vallsolletano, enviando la pelota a córner. Y los espectadores, lanzado el castigo, abandonaron ya definitivamente el estadio, más satisfechos que antes y hasta agradecidos por ese inesperado regalo.

No se debió perder

Digamos que sin ese fallo la contienda hubiera tenido el desenlace justo, tal como se habían portado los equipos. Más técnico, con mejor disposición sobre el campo y más habilidad en sus hombres el Valladolid; pero más empuje y fuerza en los rojos, sobre todo a la hora de atacar. Frente al juego medido, preciso y bien concebido de los vallsolletanos, los rojillos andaban un poco a la deriva en la zona ancha, donde sus esfuerzos nada podían ante el tejer y destecer de los hombres que allí tenía el Valladolid. Melo otra vez era el motor y su fuerza era baza impor-

tante y punto de apoyo para los otros centrocampistas, Redondo y Trallero, no muy a gusto sobre el pesado céped de San Juan. Por esa causa y por la inactividad que ambos acababan de vencer, los días interiores desarrollaban a medias su labor. Cumplían, si, como piezas de un engranaje; pero a expensas de lo que dictara la fuerza de Melo, porque ellos, como si temieran no poder coronar con éxito su misión, jamás intentaban la penetración decidida, valiente y no muy difícil porque muchas veces tenían amplio campo para la incursión tras haber claudicado los entusiastas osasunistas en la zona central. Por eso y porque adelante García mostraba que sus condiciones son las más idóneas para desenvolverse en punta, y Borrell no interviniera apenas en el juego, teniendo Alonso una defensa de los que no dan facilidades, todo el juego se creaba moria en remates lejanos o a botas de los contundentes y decididos zagueros locales. Atrás, salvo el trabajo vacilante y no muy seguro de Marquitos y las concesiones inevitables de Quique, ante un extremo estupefundo y fuerte, se mantenía el tipo, porque los otros dos zagueros, De la Cruz

(Pasa a la página siguiente)

TEMPERATURA IDEAL

Con frío y calor
HOSTAL FLORIDO
EL MEJOR

LA NOVEDAD
Reparación
de Redondo



En San Juan se produjo, por fin, la reparación de Redondo. No era propicio el estado del campo para la figura de juego del palentino, y además sufrió un tremendo golpe que le restó facultades. Su labor, por estas causas no tuvo continuidad, aunque a lo largo del partido exhibiera detalles de su gran clase. Estuvo, además, oportuno en el gol.

POLLO INFRA GRILL
ASADO AL MOMENTO

Establecimiento
con aire
acondicionado

PARA SU BODA,
BANQUETE,
FIESTAS

HOSTAL FLORIDO

¡ATENCIÓN!

Próxima
inauguración
de

WAMBA

Bar
Restaurante

Fray Luis de León, 9

TROFEO
«deportes blasco»
**MELO VOLVIO A SER
LA FIGURA DEL PARTIDO**



Aunque San Juan no deparó nada positivo para el Real Valladolid, el juego blanquívioleta pudo haber dado mejor fruto —al menos eso es lo que las crónicas nos cuentan—, y dentro de su fútbol, Melo volvió a ser, como el domingo anterior en Zorrilla, el elemento más destacado en su función centro-

campista, abasteciendo al ataque e incorporándose en ocasiones como un delantero más. Desde que Melo —hace tres jornadas— entró en el equipo, su juego ha brillado extraordinariamente, consiguiendo en dos ocasiones consecutivas proclamarse como la figura del encuentro y colocarse a la cabeza del trofeo que "Deportes Blasco" otorga al jugador que más veces ocupe su sección.

La casa del buen deportista, siempre en vanguardia de la máxima utilidad para el deporte, posee el mejor material para la práctica de las más diversas modalidades: desde chandals para colegiales hasta las últimas novedades de importación para equipos federados.

Asimismo, la casa del buen deportista, a través de "MOL-BLAS", se halla especializada en construcciones metálicas deportivas, habiendo dejado pruebas de su perfección técnica en el montaje de varios gimnasios y parques infantiles de nuestra ciudad.

"Deportes Blasco", con la institución de su trofeo ha conseguido crear un clima de interés que se acrecienta a cada jornada. He aquí la clasificación general:

MELO	2 puntos
AGUILAR	1 "
ALONSO	1 "
JOSE LUIS	1 "
TEJEDOR	1 "

CATORCE ACIERTOS

R. Madrid-Barcelona	1
Español-At. Madrid	1
Hércules-At. Bilbao	2
Sevilla-Coruña	1
Granada-Córdoba	1
Pontevedra-Sabaçell	1
Langreo-R. Sociedad	2
Osasuna-Valladolid	1
Gijón-Oviedo	1
Calvo Sotelo-Celta	2
Levante-Mestalla	1
Cádiz-Betis	1
Algeciras-Murcia	1
Santander-Tenerife	1



EL PENALTY.—El penalty con que el árbitro sancionó justamente el "plongeon" y magnífico despeje a córner de Quique, fue lanzado por el central osasunista, Ederra. El balón entró por el lado contrario al que se lanzara Aguilar, que encima resbaló, cayendo al suelo. (Foto Gómez)



DESPEJE DE AMADOR.—Tres europeístas: Cabo, Lanza y Lorenzo pretenden rematar —ya en el segundo tiempo— un centro de Nacho que al meta salmantino, ganándose la acción, alejara de su marco.

NO DEBIO PERDER EL REAL VALLADOLID

DESDE EL BANQUILLO

ALDECOA: «PUDIMOS Y DEBIMOS EMPATAR; LAS FUERZAS ESTUVIERON IGUALADAS»

BLANCO: «NO SE PODIA JUGAR NORMALMENTE SOBRE ESTE CAMPO»



MARQUITOS DESPEJA.—En pugna con Zabala, extremo rojillo, Marquitos despeja de cabeza una pelota a la que siguen atentamente De la Cruz, Marañón, Redondo y más lejos Melo. Fue una de las pocas ocasiones lucidas del central vallisoletano.

(Viene de la página anterior) y Marañón, se empleaban con contundencia y acierto siempre. Esta fue la tónica del encuentro durante gran parte de los noventa minutos de juego y por eso no se debió perder, aunque Dios nos libre de tachar de injusta la victoria pamplonica. Ellos emplearon sus armas legítimamente y supieron marcar dos goles y el Valladolid sólo uno.

Y no se hicieron méritos para ganar

No debió perder el Valladolid, insistimos, porque sobre el campo puso de manifiesto tener más fútbol, mejor conjunto y más técnica individual que el Osasuna. Tampoco sería justo decir que flaqueó el entusiasmo o el coraje de los vallisoletanos o que en esta faceta fueron inferiores a sus rivales. Simplemente falló el remate. No tuvieron acierto los hombres que normalmente debían de haber finalizado el juego, frente a la portería rival, y en fútbol, para ganar, no hay otra alternativa que sentir en ese último y definitivo tramo la superioridad sobre el rival. Aquí, salvo los disparos de Melo y algún que otro remate de Redondo, no hay nada que contabilizar en el haber de los delanteros. García, poco hábil y nada rápido, disparó una

vez, sí, con acierto y dureza; pero su remate fue atajado por Astráin II en su mejor intervención. Después de todo esto, nada, salvo el gol en jugada personal de Melo, que Redondo sentenció en oportuna entrada.

Muy poco, en suma, para un

equipo que llevó la iniciativa durante tres cuartas partes del partido, por lo menos. Poco, también, para un equipo que debe salir cuanto antes de una situación nada airosa y poco acorde con la solera que tantos años en el primer plano del fútbol español le han dado.

que va de temporada. Se dice al principio que dominó al Osasuna porque su juego era más coherente y había más apoyo entre sus hombres. Había más conjunto, en suma, y esto es precisamente de lo que venía adoleciendo el equipo desde el arranque de esta campaña.



DESPEJE.—Aguilár, cuando ya iba avanzado el encuentro y el balón anababa bastante resbaladizo, para evitarse complicaciones despejaba con los dos puños, alejando el peligro, como en este centro de Jordana, en la segunda parte.—(Foto Gómez)

Así jugó el Real Valladolid

AGUILAR

Nada pudo hacer en los goles, porque fueron imparables. No midió bien alguna salida por alto, pero estuvo muy ágil y seguro, con tres intervenciones sobresalientes, sobre todo una, en la segunda parte, a remate de Fanjul junto al poste.

DE LA CRUZ

Un valor en alza. El chaval va cuajando en espléndida promesa. Se mostró contundente, muy rápido y preciso en la entrada y seguro en el corte. Debó irse, sin embargo, con más decisión al ataque, en la segunda parte.

MARQUITOS V

No acertó esta vez el bravo santanderino. Le faltó sentido del marcaje y de la anticipación para sujetar a su par, Fanjul, que también le superó en el juego por alto.

QUIQUE

Tuvo un difícil adversario a quien sujetar. En su pugna con Astráin unas veces ganó y otras salió derrotado. Brilló mucho, sin embargo, como atacante, con internadas valientes y muy rápidas.

MELO

Uno de los hombres destacados sobre el campo. Cubrió una ancha zona de terreno, moviéndose con soltura y fuerza durante los noventa minutos, sin acusar la pesadez del terreno. Fue el más efectivo como centrocampista y el mejor artillero.

MARAÑÓN

Otro de los destacados. Tuvo mucho trabajo, atendiendo a su par y doblando a Marquitos, cumpliendo siempre bien. So-

bre, energético y seguro, mostró además un buen sentido de la colocación, jugando la pelota cuando se podía y despejando cuando el peligro así lo requería.

BORRELL

Intentó alguna que otra vez hacer su jugada y en otras vio muy bien el hueco para infiltrarse. Ahí acabó todo, que fue bien poco, como pueden comprender. No se acopio a la pesadez del campo, quizás.

REDONDO

A poco de comenzar recibió un fuerte rodillazo que le restó facultades. También se le apreció cierta prevención a meter el pie, como si temiera resentirse. Tuvo destellos excelentes, pero no fue el jugador que debe ser.

GARCIA

Puso mucha voluntad y en muchas ocasiones estuvo falto de ayuda para disputar los balones a la zaga. Su labor careció, en general, de eficacia por la acusada lentitud en sus acciones, que permitía la entrada, con ventaja, de los zagueros.

TRALLERO

Le pesó el campo más de la cuenta. Jugó siempre la pelota con visión del juego y buen sentido del pase, pero su labor se limitó a una zona no muy amplia y en muy pocas ocasiones intentó la entrada en el área.

ALONSO

Su vigilante fue el más duro y mejor del tercio defensivo pamplonica. No obstante, Alonso intentó siempre la entrada, lográndolo en alguna ocasión, no sin aguantar fuertes tarascadas.

Si más arriba se decía —y se intentaba justificar— que el Valladolid no debió perder, ahora hay que decir que tampoco se hicieron méritos para ganar. El remate es esencial en el fútbol y en esta faceta el Valladolid falló lastimosamente. Por fallar, hasta desperdició ese gol que a última hora un despeje de la zaga pamplonica ponía en bandeja a Gareia.

Discreto el Osasuna

Frente a esa mejor técnica y aplomo del Valladolid, el Osasuna empleó su velocidad y entusiasmo. Su fútbol, más primario y simple que el vallisoletano, encontraba menos impedimentos en el estado del terreno, porque en definitiva su sistema no pudo ser menos complejo. Atrás la contundencia de sus hombres rompía los ataques vallisoletanos en fuertes rechaces, y adelante sus hombres se mostraban más decididos y rápidos cara al remate. Astráin es un extremo que muy pronto veremos en un club de campanillas porque es rápido, fuerte y tiene dribling y aguate para deshacerse del defensa. Fanjul es un ariete —aunque saliera de interior— con enorme facilidad para el remate de cabeza, y Beci posee buen sentido del gol, mientras Jordana bule mucho.

Fallaron sus hombres del centro del campo, a juicio del preparador osasunista. Nuestra opinión es que allí les dominó el Valladolid. Normalmente, cuando se domina esta zona, cuando se arrebató al contrario la iniciativa en esta labor, no debe escaparse el triunfo, pero al Valladolid sí se le escapó en esta ocasión.

No nos disgustó el equipo navarro porque tiene mucha juventud y algunas individualidades francamente buenas. Se zafó en algunas fases del dominio vallisoletano, imponiendo su ley con rápidas y entusiastas arrancadas mucho más peligrosas que los ataques blanquívioletas. Y no tiene por qué quejarse de la suerte. Cuando el partido estaba en su primera fase y el Valladolid era quien mandaba, dos de sus hombres llevaron a cabo una jugada perfecta que luego no serían capaces de repetir. Aquello les bastó para adelantarse en el marcador. Y al final, en su fallo tantas veces aludido, tuvieron la oportunidad de salvar los dos puntos.

Mejor que otras veces

Pese a todo el Valladolid nos gustó bastante más que en todo lo

que va de temporada. Se dice al principio que dominó al Osasuna porque su juego era más coherente y había más apoyo entre sus hombres. Había más conjunto, en suma, y esto es precisamente de lo que venía adoleciendo el equipo desde el arranque de esta campaña.

que va de temporada. Se dice al principio que dominó al Osasuna porque su juego era más coherente y había más apoyo entre sus hombres. Había más conjunto, en suma, y esto es precisamente de lo que venía adoleciendo el equipo desde el arranque de esta campaña.

que va de temporada. Se dice al principio que dominó al Osasuna porque su juego era más coherente y había más apoyo entre sus hombres. Había más conjunto, en suma, y esto es precisamente de lo que venía adoleciendo el equipo desde el arranque de esta campaña.

que va de temporada. Se dice al principio que dominó al Osasuna porque su juego era más coherente y había más apoyo entre sus hombres. Había más conjunto, en suma, y esto es precisamente de lo que venía adoleciendo el equipo desde el arranque de esta campaña.

que va de temporada. Se dice al principio que dominó al Osasuna porque su juego era más coherente y había más apoyo entre sus hombres. Había más conjunto, en suma, y esto es precisamente de lo que venía adoleciendo el equipo desde el arranque de esta campaña.

que va de temporada. Se dice al principio que dominó al Osasuna porque su juego era más coherente y había más apoyo entre sus hombres. Había más conjunto, en suma, y esto es precisamente de lo que venía adoleciendo el equipo desde el arranque de esta campaña.

que va de temporada. Se dice al principio que dominó al Osasuna porque su juego era más coherente y había más apoyo entre sus hombres. Había más conjunto, en suma, y esto es precisamente de lo que venía adoleciendo el equipo desde el arranque de esta campaña.

que va de temporada. Se dice al principio que dominó al Osasuna porque su juego era más coherente y había más apoyo entre sus hombres. Había más conjunto, en suma, y esto es precisamente de lo que venía adoleciendo el equipo desde el arranque de esta campaña.

que va de temporada. Se dice al principio que dominó al Osasuna porque su juego era más coherente y había más apoyo entre sus hombres. Había más conjunto, en suma, y esto es precisamente de lo que venía adoleciendo el equipo desde el arranque de esta campaña.

que va de temporada. Se dice al principio que dominó al Osasuna porque su juego era más coherente y había más apoyo entre sus hombres. Había más conjunto, en suma, y esto es precisamente de lo que venía adoleciendo el equipo desde el arranque de esta campaña.

que va de temporada. Se dice al principio que dominó al Osasuna porque su juego era más coherente y había más apoyo entre sus hombres. Había más conjunto, en suma, y esto es precisamente de lo que venía adoleciendo el equipo desde el arranque de esta campaña.

que va de temporada. Se dice al principio que dominó al Osasuna porque su juego era más coherente y había más apoyo entre sus hombres. Había más conjunto, en suma, y esto es precisamente de lo que venía adoleciendo el equipo desde el arranque de esta campaña.

que va de temporada. Se dice al principio que dominó al Osasuna porque su juego era más coherente y había más apoyo entre sus hombres. Había más conjunto, en suma, y esto es precisamente de lo que venía adoleciendo el equipo desde el arranque de esta campaña.

que va de temporada. Se dice al principio que dominó al Osasuna porque su juego era más coherente y había más apoyo entre sus hombres. Había más conjunto, en suma, y esto es precisamente de lo que venía adoleciendo el equipo desde el arranque de esta campaña.

que va de temporada. Se dice al principio que dominó al Osasuna porque su juego era más coherente y había más apoyo entre sus hombres. Había más conjunto, en suma, y esto es precisamente de lo que venía adoleciendo el equipo desde el arranque de esta campaña.

que va de temporada. Se dice al principio que dominó al Osasuna porque su juego era más coherente y había más apoyo entre sus hombres. Había más conjunto, en suma, y esto es precisamente de lo que venía adoleciendo el equipo desde el arranque de esta campaña.

que va de temporada. Se dice al principio que dominó al Osasuna porque su juego era más coherente y había más apoyo entre sus hombres. Había más conjunto, en suma, y esto es precisamente de lo que venía adoleciendo el equipo desde el arranque de esta campaña.

Miguel Blanco, entrenador en funciones del Osasuna, con una vida por delante en tal cargo muy breve (el hombre no tiene el carnet y la Federación ha recordado al Osasuna que debe solventar rápidamente este problema), es un hombre joven, demasiado para lo que se estila en el fútbol en esto de los entrenadores. No ha sido jugador con anterioridad, dicen, pero en Pamplona están más que satisfechos de su gestión y lamentan de verdad que este año no haya habido curso de entrenadores, por lo que Miguel Blanco no ha podido obtener el dichoso carnet.

Cordial, amable y con una gran facilidad de conversación, contesta rápidamente al interrogatorio usual, alargando las respuestas hasta que advierte que sus interlocutores han quedado satisfechos con la explicación.

Sobre el partido dice que ha sido nivelado y hasta cierto punto emocionante, pero de calidad no muy alta.

—El campo —dice— no estaba para tecnicismos. No se podía jugar normalmente sobre este campo, demasiado pesado por la cantidad de lluvia y tiene que haber tenido que soportar durante toda la semana. Los jugadores tenían que hacer un esfuerzo mucho mayor que el normal para desenvolverse.

—¿Ha jugado el Valladolid tal como usted esperaba?

—Bueno, yo tenía referencias de que el Valladolid, por diversas circunstancias, no andaba muy boyante y, sobre todo, que en terreno pesado se desenvolvía bastante mal. He de decir, sin embargo, que ha jugado por encima de estas referencias.

—Tal como estaba el campo, era un choque de poder a poder. ¿Ha sido, efectivamente, el Osasuna el más fuerte?

—Creo, sinceramente, que las fuerzas han estado muy niveladas. En esto hubo igualdad.

—¿No refleja el dos a uno lo que sucedió sobre el campo?

—Tuviéramos más ocasiones de marcar nosotros. Ocasiones que en circunstancias normales no se hubieran desaprovechado. Teniendo esto en cuenta, creo que un tres a uno hubiera sido más justo.

—¿Qué le falló hoy a su equipo?

—Nos faltó un centrocampista para haber neutralizado el buen juego del Valladolid en esta zona.

—¿Al Valladolid?

—Quizá le faltara profundidad, mordiente.

—Usted sí que sabe...

ALDECOA

Aldecoa entra seguidamente en el diálogo. Como si un invisible maestro de ceremonias hubiera preparado la recepción, no hay transición, apenas, entre uno y otro interrogatorio. Serlo, circunspecto, el preparador vallisoletano empieza por decir que el partido le ha gustado. "Ha sido bonito por el equilibrio de fuerzas y, tal como estaba el terreno de juego, de gran calidad."

—¿Satisfecho de cómo ha jugado el Valladolid?

—Sí, francamente. Incluso han practicado un juego más técnico y de más calidad del que yo esperaba. Creo, sinceramente, que sobre ese terreno era muy difícil superarlo.

—Sin embargo, ¿no cree que faltó decisión o mordiente adelante?

—Cada uno ve el fútbol de distinta manera. Yo creo que ese juego que se trenzaba bien, perfectamente bien, en el centro, perdía necesariamente precisión y justeza cuando se llevaba a un escalón más avanzado o cuando había que resolver la jugada tras un sprint y



un quiebro. En esas condiciones, la defensa tiene ventaja, porque basta con empujar la pelota hacia adelante, mientras el delantero debe controlarla y jugarla.

—¿Considera justo el resultado?

—Tengo por norma no argumentar contra los hechos consumados. Acepto el resultado; pero creo que pudimos y debimos empatar, porque las fuerzas estuvieron muy igualadas y, también, porque es un buen juego de mi equipo se merecía un premio más lógico que la derrota.

—¿Se ha resentido Redondo?

—Recibió un rodillazo muy fuerte que le ha dañado una costilla. En estos momentos están practicándole y no sé el alcance de la lesión. Por ello ha actuado a medio gas.

—¿El árbitro?

—No me gusta opinar sobre esta cuestión.

—Mejor así...

BLOC DE NOTAS

CLIMA.—Llovió durante toda la mañana —aunque con poca intensidad—, pero una hora antes del encuentro cesó la lluvia y vino y salió el sol. Tarde fría, no obstante. El terreno de juego, blando, pesadísimo.

ENTRADA.—Muy buena entrada, sin llegar al lleno. Cuando faltaban diez minutos para empezar apenas se habla un millar de espectadores en el campo, pero cuando el árbitro dio la señal para iniciarse el juego, ya estaba casi lleno.

AMBIENTE.—Muy poco apasionamiento en el público. Se aplaudieron, sí, los goles y algunas jugadas del equipo local, pero con poco calor. Al Valladolid se le recibió con palmas cariñosas.

ALINEACIONES.—C. A. Osasuna: Astráin II, Not, Ederra, Aguirre, Santamaría, Eloy; Astráin I, Beci, Jordana, Fanjul y Zabala.

Valladolid: Aguilár, De la Cruz, Marquitos, Quique; Melo, Marañón; Borrell, Redondo, García, Trallero y Alonso.

GOLES.—Nueve minutos de juego. Jordana y Beci hacen una rápida combinación por el centro, desbordando a la defensa blanquívioleta. Beci, que se ha plantado solo delante de Aguilár, lanza un disparo raso, cruzado, que entra tras pegar en la ceja del poste. 1-0.

36 minutos. Córner que saca Astráin I y cabececa, muy bien,

Fanjul, picando la pelota. Qui, viendo que se colaba, hace un espléndido «plongeon» y envía a córner con la mano. Ederra lanza el penalty hacia el lado contrario al que se estira Aguilár. 2-0.

69 minutos. Melo lleva una pelota por la banda izquierda y se apoya en Alonso, que le hace la pared, profundizando el volante hasta cerca de la raya de córner. Su centro intenta despejarle una defensa con la cabeza, pero el balón continúa hacia la portería y Redondo, que entra con mucho oportunidad, remacha el tanto. 2-1.

INCIDENCIAS.—Beci tuvo que ser asistido, por dos veces, en la primera mitad y también Fanjul. En la segunda parte, Astráin I, Alonso y, de nuevo Beci, necesitaron asistencia. Se jugó con nobleza y corrección, aunque los jugadores, por lo general, no se anduvieron con contemplaciones a la hora de disputar la pelota.

ARBITRAJE.—Cuidó del arbitraje el señor Serrano, del Centro. Demasiado tolerante al principio, dando la sensación de que valía todo, dio después un verdadero concierto de pitidos. Tuvo algunos errores, por falta de entendimiento con los líneas pero estuvo imparcial y siguió el juego de cerca.

SAQUES DE ESQUINA.—Cinco córners sacó el Osasuna por tres el Valladolid.

Nueva derrota en el Estadio

(Viene de la página anterior) caje. Y lo pagó caro, porque primero Calero —al que se le marcaba desde lejos— y luego Lozano, en el minuto veinte, de un oportuno remate a la media vuelta pusieron la balanza en clara ventaja.

No, no se centró el once blanquívioleta en su papel. Geli y Castro eran fácilmente desbordados —aunque Tonini ensayó cambios de posición con ambos— por dos exteriores como Calero y Bastillo, habilidosos y veloces. Torbió y Blas, y Lanza cuando brillaban desesperadamente lentos en sus acciones, faltos de sentido creador, perdiendo por completo el mando de su zona. Y la guardia, con una candidez que el árbitro, jamás significó una inseguridad para la contundente zaga calerista. Y, para colmo de males, Calero —con un corte en la ceja— tuvo ausente veinte minutos del terreno para volver en el segundo tiempo, en el que Blas, primer y Cabo, después, también fueron lesionados, quedando marcos de facultades.

Sin embargo, en esta segunda parte mejoró un poco el Europa. Su fútbol, como en el periodo anterior, careció de corrección técnica, de precisión, pero luchó con más fe, tuvo más fuerza y obligó al Salamanca a cuidar más su sistema defensivo y guardar con mayor atención la ventaja cobrada con anterioridad. No marcó ni en solo tanto y encajó otro —en el minuto final, también por obra de Lozano, en formidable disparo desde fuera del área— pero no desde luego ligemente sus tremolantes alas del principio.

No obstante, no hay nada que oponer al triunfo merecido del Osasuna. Nunca perdió la cara al partido, se movió con sentido y libertad y en líneas generales mostró a la altura de las circunstancias, dejando clara muestra de sus posibilidades de alzarse campeón.

ARBITRO Y ALINEACIONES

Discreto el arbitraje del joven Amaro. En realidad no hubo demasiadas complicaciones, aunque por el tesón de los jugadores el fútbol ligera en ocasiones a endurecerse.

Alineaciones: Europa: Gómez, Geli, Cabo, Castro, Torbió, Blas, Lorenza, Salvi, Pelayo, Lanza y Nacho. Salamanca: Amador, Pedraza, Huerta, Fernando, Manolo, Pablo, Calero, Saázar, Tapia, Lozano y Bustillo.

J. M. ORTEGA

¡¡ POR FIN LLEGO !! CALOR NEGRO

WESTINGHOUSE en COMERCIAL AVENIDA

PASO DE AIRE EN TRES DIRECCIONES: El modelo Westinghouse de paso de aire hace correr a este a través de la parte posterior, de la interior y del elemento calefactor "Corox" Westinghouse. Esto proporciona un rendimiento máximo de calefacción y permite que la parte exterior se mantenga sin calentarse, de forma que se pueda tocar en ella.

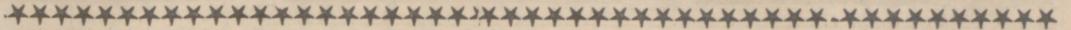
DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO PARA VALLADOLID Y PROVINCIA

COMERCIAL AVENIDA

AVENIDA GENERAL FRANCO, 2

CASTILLA DEPORTIVA

PRIMERA DIVISION



RESULTADOS, CLASIFICACIONES

EL MADRID, LIDER EN SOLITARIO

Zaragoza, 3 (5.º)	Pontevedra, 0 (10.º)	Español, 1 (3.º)	Sevilla, 3 (13.º)	Granada, 1 (14.º)	R. Madrid, 1 (1.º)	Las Palmas, 3 (12.º)	Hércules, 1 (11.º)
Valencia, 1 (2.º)	Sabadell, 0 (9.º)	At. Madrid, 0 (8.º)	Coruña, 0 (16.º)	Córdoba, 1 (15.º)	Barcelona, 0 (4.º)	Elche, 0 (6.º)	At. Bilbao, 2 (7.º)

CRONICAS ESPECIALES DE LOS CORRESPONSALES DE «PYRESA»

INFORMACIONES, COMENTARIOS

Un gran partido en La Romareda

ZARAGOZA. (Del corresponsal de PYRESA).—Alineaciones: Real Zaragoza: Yarza; González, Santamaría, Relja; País, Violeta; Canario, Santos, Marcelino y Lapetra. Valencia: Pseudo; Tatono, Sol, Videgafny; Paquito, Roberto; Claramunt, Waldo, Ansoia, Poli.

Arbitro, señor Gardeazabal, bien.

10.—Veintiocho minutos. Avance de País, tiro desde lejos, la pelota toca a Tatono y despista Pseudo.

20.—Sesenta y nueve minutos. Villa, por el extremo, se hace con la pelota, hace un quiebro contra retrasado; Marcelino, impetuoso, remata y provoca la salida de Pseudo, que no alcanza la pelota; ésta llega a Santos, que la envía a la red por alto.

21.—Setenta y un minutos. Falta de Santamaría a Poli, que lanza Claramunt desde su banda y cabecea muy bien Paquito.

31.—Ochenta y nueve minutos. Avance de Violeta, que centra en corto; recoge Canario y tira a media vuelta. El balón llega a las mallas ligeramente desviado por Sol al cruzarse para hacer el tiro.

Excelente partido el que han jugado el Zaragoza y el Valencia. Los locales, impulsados por gran cantidad de gente que recibieron al salir y por las naturales ganas de satisfacer a la concurrencia, iniciaron desde el principio un ritmo velocísimo al juego que trajo de cabeza al Valencia, que se limitó a defenderse con aglomeraciones de hombres atrás, pero con perfecto orden.

Con el tanto el Valencia se animó algo y a punto estuvo de conseguir el empate, pero en el momento en que el Zaragoza la suerte, que antes se le había negado, y, tras salvar el larguero el remate de Ansoia, vino el tercer gol ya en las postrimerias del choque.

Los mejores, ya citados, Pseudo y los medios, en el Valencia, y la defensa, después de él, en el Zaragoza.

Éxito de la defensa sabadellense

PONTEVEDRA.—(Del corresponsal deportivo de PYRESA, EMILIO DE LA TORRE).—Alineaciones: Pontevedra: Cobo; Irulegui, Batalla, Cholo; Calleja, Antonio; Odriozola, Neme, José Jordán, Vallejo y Yosú. Sabadell: Martínez; Isidro, Sertucha, Romero; Marañón, Torrent; Portalés, Noya, Vidal, Martín y Vall.

Arbitro el colegiado murciano señor Cerezuela, deficiente.

JUICIO CRITICO.—El Pontevedra, en líneas generales, actuó muy por bajo de su rendimiento habitual, no existiendo coordinación entre medios y delanteros. El Sabadell, por su parte, exhibió una magnífica preparación física y se empleó con gran entusiasmo y rapidez. Su fuerte barrera defensiva que colocó ante su portería hizo que todos los ataques pontevedreses se estrellaran contra ella a lo largo de los noventa minutos y sobre todo en el transcurso del intenso dominio ejercido en la primera parte, en la que el Sabadell apenas si ha tocado su terreno.

Destacaron por el Pontevedra, José Jorge, Odriozola y Yosú, y por el Sabadell, Martínez y Torrent, Valls, Sertucha y Romero.

Defraudó el Español, en Sarriá

BARCELONA. (Del corresponsal de PYRESA, F. Peris).—Español, 1; Atlético de Madrid, 0.

Alineaciones: Español: Carmelo; Osorio, Mingorance, Bejarra; Ramírez, Ramon; Amas, Marcial, Re, Rodríguez y José María. Atlético de Madrid: Madinabeytia; Jayo Iglesias, Rivilla; Glaría, Calleja; Ufarte, Luis, Gárate, Uribe y Isidro.

Arbitro: señor Ruiz Alciturri, bien.

10.—Treinta y siete minutos. Una cesión de José María a Ramon; éste, desde fuera del área y sin parar, cazó un potente remate por alto que se coló por la escuadra al fondo del campo rojiblanco, sin que Madinabeytia pudiera hacer nada por evitarlo.

El Atlético de Madrid y el Español se dieron la mano y nos brindaron el peor partido de la actual temporada en el campo de Sarriá. Un mal partido, protestado por los aficionados, sobre todo por parte de los locales, ya que además de lesionado Amas, falló estrepitosamente la labor de Marcial, uno de los pilares del juego que ha de realizar el equipo. Tan sólo la línea defensiva, formada por Ramon y Ramírez, se mantuvo siempre en cuanto al juego y su espíritu de superación en su verdadero puesto, porque la delantera no existió como línea y la defensa sólo más de la cuenta por las alas.

El Atlético, sin muchos titulares en el equipo, tuvo en el segundo tiempo varias oportunidades de empatar el partido, pero esta vez lo que le faltó fue la precisión. En el Español, Ramon, Ramírez, Mingorance y Carmelo fueron los únicos que no desentonaron en el partido al pasado encuentro. Esta vez el Español defraudó completamente a sus incondicionales.

UN SEVILLA DISTINTO

SEVILLA.—(Del corresponsal deportivo de PYRESA, EMILIO VERA).—Sevilla, 3; Deportivo de La Coruña, 0. Alineaciones: Sevilla: Rodri; Toni, Cortés, Román; Eloy, Achúcarro; Oliveros, Bancalero, Cabral, Pintado y Moya. Deportivo de La Coruña: Joanet; García Verdugo, Campanal, Domínguez; Sertucha, Manóvil, Pose, Loureda, José Luis, Sánchez Lage y Suco.

Arbitro el señor López Zaballa, muy deficiente.

GOLES.—1-0 catorce minutos. Campanal falló el despeje de un balón por alto y la pelota fue a Cabral, quien la envió por el centro a Oliveros; éste avanzó rápido hacia la puerta y tiró por bajo, batiendo a Joanet.

21, dieciséis minutos. Hay un ataque a fondo del Sevilla, que crea una gran melé en el campo del Coruña. Después de varios remates y rebotes, la pelota llega finalmente a Oliveros, quien tira a marca.

30, cuarenta y dos minutos. Pase de Oliveros a Toni; éste tira a gol, levantando la pelota por encima de Joanet; cuando el guardameta gallego intentaba echar el balón a córner se le cae a los pocos minutos del partido se lesionó la defensa sevillista Toni, al parecer de ligadura. Se puso de extremo derecha, bajando Eloy a la defensa y Oliveros a la media.

En el segundo tiempo hubo otros dos lesionados: Pintado, que recibió un golpe en una pierna y García Verdugo, que se lastimó la clavícula derecha en una caída. Este jugador, a extremo, ocupando Suco su puesto en la defensa. Y faltando diez minutos para terminar, García Verdugo abandonó el terreno de juego.

JUICIO CRITICO.—El Sevilla ha vencido con todo merecimiento al Coruña en el mejor partido que ha jugado en lo que va de Liga hasta ahora en el Sánchez Pizjuán. La victoria se le ha sido justa y brillante, como fruto del buen juego de todo el equipo y de la movilidad de su ataque, que se ha mostrado incisivo, rápido y con remate. El Sevilla que ha venido en esta ocasión ha sido un conjunto muy distinto del equipo que venía ofreciendo deficientes actuaciones ante sus seguidores.

NUESTRA OPINION

A la hora de iniciarse, normalmente, la jornada de ayer, ya se sabía el desenlace de uno de los más interesantes encuentros, que se adelantó veinticuatro horas en La Romareda, para dar más tiempo de reposo a los titulares aragoneses, que tienen una difícil cita, entre semana, con el Everton. Los aficionados más tuvieron ocasión de reconciliarse con su equipo, que superó a un Valencia en el que faltó un firme puntal: Mestre.

Esta vez los "grandes" no se lucieron en la pequeña pantalla. Fútbol momentáneo, de fuerza, nada extraño, por otra parte, en esta clase de choques trascendentes, aunque alguien quiera sacar consecuencias insospechadas de este hecho. Triunfo "in extremis" del Madrid —y tan "in extremis", porque ya se había consumido el tiempo reglamentario— que le permite ocupar en solitario el primer puesto.

En el Pasarón se produjo, quizás, el resultado más extraño de la jornada, porque, en teoría, el Pontevedra es muy superior. El céreo a cero, frente a una buena delantera, como la granate, viene a justificar esa fortaleza defensiva de los catalanes y la bondad de su sistema.

En La Viña, el Atlético de Bilbao cuajó un buen encuentro, doblemente meritorio, si se tiene en cuenta que estuvo prácticamente con diez hombres durante todo el tiempo. ¿Será este el comienzo de la reacción de los "cachorros"?

Esta vez, el Español defraudó a su "parroquia". Se las prometían muy felices los seguidores blanquiazules ante un Atlético diezmando que a duras penas juntó once hombres en disposición de jugar, pero lo cierto es que tras una triste exhibición, los rojiblanco tuvieron varias ocasiones de igualar el marcador, favorable al Español por obra y gracia de un tiro lejano de su medio de cierre.

Significativo ese rotundo marcador del Estadio Insular, porque el Elche viene acreditando ser uno de los equipos más difíciles y peligrosos en los desplazamientos. El Elche aguantó perfectamente el primer tiempo, pero se desmoronó cuando los canarios hicieron subir al marcador el segundo tanto. Es fácil presumir que ese rotundo triunfo sirva para cimentar la reacción que cabe esperar de la buena plantilla de que dispone el equipo isleño.

El Sevilla también convenció —y ya iba siendo hora!— a sus seguidores. La visita del colista facilitó las cosas, pero a juzgar por las referencias, el Sevilla, con mayoría de la cantera, se desmelnó en la primera parte.

Juego bronco y nervios, en los Cármenes

GRANADA. (Del corresponsal de PYRESA, FRANCISCO VALENZUELA).—Alineaciones: Granada: Manolín; Barrerochea, Datzira, Zubiarre; Tinas, Lorenzo; Lara, Almagro, Eloy, Agüero y Vicente. Córdoba: García; Simonet, Navarro, López, Martí, R. Costa; L. Costa, Alfonso, Riera, Juan y Jara.

Arbitro el señor García Rodríguez, gallego, cuya actuación disgustó a ambos equipos, pues se mostró muy severo con el penalty que señaló al equipo local y con la expulsión del cordobésista López.

0-1.—Seis minutos. Datzira derribó en el área a Jara y el árbitro decretó sin titubear penalty, que, lanzado por Juanín muy habilidosamente, se convirtió en el primer gol de la tarde. La decisión arbitral fue ruidosamente protestada.

1-1.—Cincuenta minutos. El Granada lanzó un córner en corto y Lara se internó, centrándolo raso. Falló el despeje de defensa visitante y Eloy, en magnífica posición, lanzó un tiro imparable.

En el minuto dieciséis del primer tiempo fue expulsado el lateral cordobésista López por agresión a Lara.

El partido, que pudo ser muy bello, pues ambos equipos revelarían a ráfagas que practican buen fútbol, estuvo a punto de degenerar en una batalla campal, pero todo quedó en un tono brusco, registrándose en varias ocasiones conatos de agresión y zarrancos mutuos. El Granada ejerció una abrumadora presión, aprovechando la superioridad numérica que tuvo pasado el primer cuarto de hora de la contienda. Ese dominio no cristalizó en goles tanto porque el Córdoba se defendió muy bien y con gran decisión como porque el Granada anduvo torpe en los metros finales. También hay que subrayar que alguna vez tuvo fortuna el cuadro cordobésista. Tuvo más calidad la segunda mitad, pues el Granada reposó su juego y actuó con velocidad. En el minuto final se produjo una jugada muy confusa en el área de García y el público reclamó penalty, motivándose por esta razón en el césped un discreto altercado.

LOS "GRANDES" NO SE LUCIERON EN LA "TELE"

MADRID. (Crónica especial de PYRESA, por Ruango). — Real Madrid, 1; Barcelona, 0.

Alineaciones: Real Madrid: Betancort; Sanchís, De Felipe, Zoco; Pachín, Pirri; Velázquez, Veloso, Amancio, Grosso y Gento. Barcelona: Sadurní; Benítez, Gallego, Torres; Foncho, Montesinos; Muller, Fusté, Rifé, Vidal y Zaballa.

Arbitro: El colegiado vizcaíno Ortiz de Mendibil. Actuación lamentable, por su espíritu temporizador con los dos clubs.

1-0.—Minuto noventa y tres. En pleno acoso madridista, galvanizado por su público ante una jugada de penalty que no fue sancionada, una combinación rápida por el centro entre Grosso, Gento y Veloso, en dudosa posición de fuera de juego, la finaliza este último con un tiro de izquierda que bate a Sadurní.

El encuentro fue un balance lamentable de triple signo negativo. Signo negativo por la rutina de juego del Real Madrid, signo negativo por la farsa de recuperación del Barcelona, y signo negativo por la labor de un árbitro que quizás ocupe por méritos propios el primer escalafón de nuestros colegiados.

El encuentro ha sido todo un muestrario del fútbol insulso, inoperante, rutinario y adocenado que hoy padecemos. Un juego así interpretado por dos grandes clubs, con buen número de jugadores de clase y de prometedor futuro, habla muy poco bien de sus direcciones técnicas respectivas, de la baja alarmante del fútbol nacional y de la negligencia e incuria de los estratos técnicos y directivos.

Las Palmas arrolló al Elche

LAS PALMAS. (Del corresponsal de PYRESA, ANTONIO AYALA).—Alineaciones: Las Palmas: Ulacia; Aparicio, Totonó, José Luis; Martín, Pazo; José Juan, Germán, Gilberto, Guedes y León. Elche: Pazos; Ponce, Iborra, Carlos; Lico, Llorpart; Canos, Lezeano, Vavá, Romero y Vilaplán.

Arbitro, Sánchez Riol, de Andalucía, bien.

10.—Sesenta y tres minutos. Internada por la izquierda con servicio a Germán y cesión de éste a Martín en la derecha. El disparo del medio canario entró como una exhalación en la portería.

2-0.—Sesenta y ocho minutos. León, por la izquierda, cede por alto a José Juan, que estaba frente al portal. El jugador canario empalmó un tiro a media vuelta que hizo imposible el esfuerzo de Pazos.

30.—Setenta y ocho minutos. Galopada de Gilberto por la izquierda, se aproxima al portal y bate a Pazos de tiro raso y suave.

Entre dos equipos que jugaron de poder a poder salió triunfante el que hizo más méritos, en este caso la Unión Deportiva, que desde hacer un primer tiempo bastante flojo se encontró en el segundo para acortalar al Elche y meterlo en su propia área sin dejarle respiro, buscando afanosamente el gol. Después del empate con que terminó la primera parte se concedían pocas posibilidades a Las Palmas, pero la reacción vigorosa de la segunda parte le dio el triunfo muy merecido.

Destacados: Guedes, Gilberto, Totonó y Martín por Las Palmas. Lico, Iborra, Vavá y Canos por el Elche.

El Atlético de Bilbao fue muy superior

ALICANTE. (Del corresponsal deportivo de PYRESA, Vidal Masanet.) Hércules, 1; Atlético de Bilbao, 2. Alineaciones: Hércules: Bilbao; Miche, Bartolí, Rodríguez; Antoniet, Ramos; Angelín, Cáceres, Arana, José Juan y Ramón. Atlético de Bilbao: Iribar; Orú, Echeberría, Aranguren; Zorriquetta, Larrauri; Arieta II, Aguirre, Ormazza, Uriarte y Lavín.

Arbitro: el colegiado señor Lloris, regular.

A los cuatro minutos del primer tiempo, al disputar Ormazza y Miche un balón, en la caída se lesionó el delantero bilbaíno en la pierna derecha, siendo retirado del terreno de juego, para reaparecer catorce minutos más tarde. Ormazza, que cojea, pasa a ocupar la demarcación del extremo derecho.

GOLES.—Cuarenta y ocho minutos: 0-1. Fulminante contraataque rojiblanco por el centro, llevado por Uriarte, que aprovecha la indecisión de la defensa local para tirar raso y sorprender al meta blanquiazul.

Sesenta y un minutos: 0-2. Saque libre indirecto lanzado por Zorriquetta, que recoge rápidamente Arieta II ganando la acción a los zagueros herculanos, batiendo a Bilbao, cuya pasividad es desconcertante al estar pendiente de la posición de sus defensas.

Ochenta y tres minutos: 1-2. En plena reacción blanquiazul, Angelín penetra por el centro, dribla a Echeberría, tira a puerta raso y sin preparación, haciendo inútil la intervención de Iribar.

A los cuatro minutos de iniciarse el encuentro se hallaba diezmando el Atlético de Bilbao. Catorce minutos después establecía la igualdad numérica entre los contendientes, con la reincorporación de Ormazza, mas su inferioridad física constituía un handicap para los rojiblanco de San Mamés. No obstante, los discípulos de Gaínza estabilizaron las líneas del equipo, de tal forma, que aparentemente no se resintió el rendimiento del conjunto, mientras el Hércules no acertó a sacar provecho de una recomposición posicional del enemigo, en una desdichada actuación.

MEXICO: VISPERAS OLIMPICAS

México vive ya, a casi dos años vista de la inauguración de los Juegos Olímpicos, un periodo de febril actividad en torno a ese grandioso acontecimiento de que va a ser protagonista. El hecho de haber sido elegido como anfitrión de los más destacados deportistas del mundo, le ha llevado de orgullo... y de responsabilidad. Los mexicanos saben que ahora mismo tienen fijos en ellos los ojos del resto de las naciones y que a la hora de rendir su visita habrá de estar todo a punto. La experiencia de Tokio obliga a mucho y los mexicanos están dispuestos a no defraudar. No hay preocupación por el aspecto económico, pero sí la falta de experiencia. México va a ser escenario primero de unos Juegos Olímpicos y dos años más tarde, de un Mundial de fútbol. Quizás hubiera sido conveniente un orden cronológico inverso: primero el Mundial y luego los Juegos, porque indudablemente esto es mucho más complejo y difícil de organizar. Mas no importa. Los encargados de fiscalizar el ritmo de obras, la construcción de instalaciones, han dado el visto bueno. En su momento México dará la réplica a Tokio, se ha dicho efectivamente, esta es la meta fijada. Y mientras los deportistas mexicanos se preparan intensamente para disputar las medallas, para estar a tono con la grandiosidad del acontecimiento también en este orden. Armando Valles, campeón nacional de gimnasia, es una de las grandes esperanzas mexicanas. Ahí está, en las anillas, en actitud que justifica esas esperanzas. El portavoz de los deportistas del país azteca, dijo: "Los Juegos son la mayor experiencia que queda tener una nación. Es lo que México necesita, pues hasta ahora el deporte no ha sido centro de atención. Al ser México escogido para las Olimpiadas, vemos un cambio total en la calidad y cantidad de nuestros atletas". A sus veintitrés años, en plena madurez deportiva, Armando Valles se prepara para no defraudar a sus compatriotas, dispuesto a escalar un lugar en el pódium, al final de las competiciones. Es como un símbolo del despertar deportivo de México.



MELO «EL HOMBRE FUERTE DEL VALLADOLID»

«Quince días antes de jugar estuve a punto de pedir la baja»

¿Qué cosas tiene la vida, amigos... Resulta que el hombre fuerte del antepasado domingo en Zorrilla, tan sólo quince días antes de su triunfo estuvo a punto de pedir su baja en el Real Valladolid.

La vida es así... A Melo, las palabras que le mantenían la esperanza de jugar empezaron a sonarle un tanto lejanas y pensó que tal vez su carrera debería de hallarse lejos de aquí. Y pensó que tal vez lo más acertado era solicitar la cesión, o el traspaso. Pero no. La ocasión que tanto tardó en llegar, surgió en el preciso momento, en el tiempo exacto. Y el hombre que había empezado a perder la moral es quien la ha impuesto en el equipo. La vida, amigos, tiene esas cosas...

Un lugar entre once...

—De verdad: ¿te hubieras ido de no estar jugando?
—Creo que sí. Por lo menos hubiera intentado que me dejaran ir.
—¿Estabas a disgusto?
—No, al contrario. Aquí me siento muy satisfecho, pero lo que yo quiero es jugar; jugar en donde sea. Y supongo que en algún equipo habrá un sitio para mí.
—¿En el Valladolid, no...?
—Ahora lo tengo.
—¿Y antes...? ¿También le hubieras podido tener antes?
—Yo creo que sí.
—Entonces, tu ausencia, ¿está justificada?
—Eso es algo que desconozco, pero supongo que habría algún motivo por el cual yo estaba ausente de las alineaciones. Sea como fuera, excepto de buen grado las decisiones del entrenador.
Melo parece sincero. A mí, personalmente, me resulta un chico sensato en todo cuanto dice. Su entrada en juego le ha devuelto la esperanza, pero...

—¿Habías llegado a perder la confianza en tí mismo?
—No; yo siempre tuve fe en mis posibilidades.
—¿Te gusta que te definan como un jugador de fuerza?
—Me gusta si es verdad, pero además creo que tengo algo más que fuerza en mi juego.
—Por ejemplo...
—Hombre, aunque tengo muchos defectos, a mí me parece que no soy de los menos técnicos de la plantilla...
Melo sonríe. A Melo casi le ruboriza hablar de sí mismo. Por unos instantes se mantiene en silencio; luego, acaba el café que le queda en su taza. Cambiamos el tema.

Un discípulo que piensa en la Primera División

—¿Quién era Melo cuando vino al Valladolid?
—Un jugador muy joven con unos enormes deseos de llegar alto en el fútbol.
—¿Llegaste dispuesto a jugar?
—Llegué dispuesto a aprender. En mi primera temporada en el Valladolid jugué muchos más partidos de los que esperaba, y eso significó para mí un gran aliciente para continuar trabajando con más entusiasmo.
—Pero la pasada temporada no fue muy buena para tí...
—Cierto. El servicio militar y mi tardía incorporación al equipo fueron factores fundamentales.
—¿Te comportaste fuera del campo como el muchacho que llega ilusionado, dispuesto a triunfar en el fútbol?
Hay un silencio. A Melo le ha sorprendido la pregunta. Yo



creo que no esperaba que el tema de «la vida alegre» se tocara en la conversación. Al fin, responde...

—Bueno, aquello es algo pasado... y olvidado. Reconozco que hubo momentos en que obré irresponsablemente, pero en el

Club no han tenido que volverme a llamar la atención. Vivo exclusivamente dedicado a mi profesión.

—¿Sueñas con ir a Primera División?
—¿Y por qué no habría de hacerlo...? Otros muchos jugadores junto a los que no me siento inferior actúan en equipos de Primera.

Un gol de mucho valor

Casi sin quererlo, desandamos el camino para plantarnos de nuevo en la iniciación de la charla. Melo tuvo al fin la ocasión de entrar en el equipo y bien que supo aprovecharla. Discutido o no su fútbol, lo indiscutible es que el significado mucho en el triunfo local frente al Burgos.

—¿Qué fue el gol de la victoria para su autor?

—Al margen del valor material de los dos puntos, creo que ese gol ha sido —por su significación moral— la mayor alegría desde que estoy aquí.

—Pero no sólo fue el tanto del triunfo lo que Melo hizo el domingo. ¿Quedaste satisfecho de tu actuación?

—Pues sí, porque se ganó. Pero creo que lo que yo hice no puede hacer cualquier otro compañero.

—Tú has visto al Valladolid, desde fuera y desde dentro. En la grada y en el campo. ¿Qué le ocurre al Valladolid?

—Algo inexplicable. No estamos, ni con mucho, en donde nos corresponde estar. Tal vez, por falta de confianza en nuestras propias posibilidades, el Valladolid no haya dado de sí cuanto puede. Pero esto tiene necesariamente que cambiar...

Hemos terminado. Ya no vale la pena hablar del tiempo pasado, ya no vale la pena intentar explicar la situación de un equipo que aspira al ascenso. Ahora hay que mirar al frente y pensar en la recuperación. Una recuperación en la que tal vez un gol de Melo tenga importancia decisiva.



ASI ES EUSEBIO

1958: Brasil acaba de conquistar el título mundial, en Suecia. En el equipo carioca, que ha producido admiración y ha revolucionado todos los sistemas de juego, una nueva y jovenísima estrella ha irrumpido en el firmamento futbolístico con extraordinario fulgor. Se llama Edson y ya se perfila como el más grande jugador de todos los tiempos. El fútbol acaba de conocer a Pelé...

Y Pelé se halla en las paginas deportivas de todos los días del mundo. En Lourenço Marques (Mozambique), un muchacho espiado, de piel oscura y eterna sonrisa, sueña con pertenecer a él. Es el mismo uno de millones de jóvenes de toda la tierra. Un sueño demasiado caro, que resulta para la inmensa mayoría inaccesible. Pero no para aquel chico mozambiqueño, que con el tiempo llegaría a estar a la altura de su ídolo. No para aquel Eusebio Da Silva Ferreira, nacido el 25 de enero de 1942, que llegaría a proclamarse el mejor jugador de Europa, el máximo goleador del Mundial de Londres y la primera selección portuguesa y de todo el fútbol continental.

Un buen día de 1960, Eusebio, que siente en su sangre la tentación del éxito, abandona a su madre y sus ocho hermanos y se embarca a Portugal. Detrás quedan sus primeros compañeros de juego; frente a él, un mar inmenso que es como el símbolo de sus ambiciones deportivas. Pronto llegaría el triunfo.

En menos de un año se hace con un puesto en la delantera del Benfica, que le proporciona el título de campeón de Europa. Luego llega la internacionalidad con la selección lusa. Eusebio apenas puede

creerlo, pero allí está; veloz, felino, audaz, peligroso, incontrolable... Siempre frente al gol.

Un año después, el Benfica vuelve a ganar la Copa Europea. En menos de tres minutos, dos goles prodigiosos de Eusebio acaban con el mito del Real Madrid. La ovación portuguesa fue memorable. Desde aquel día, Eusebio se había convertido en un auténtico héroe nacional. Heleno Herrera ha dicho de él: "Eusebio es uno de los atacantes más grandes que he visto en mi larga carrera. Es un jugador completo, que además de marcar goles, su sola presencia representa un peligro permanente para cualquier defensa del mundo."

Y Di Stefano, el gran Alfredo Di Stefano, otro de los ídolos de su adolescencia, también se inclina ante su gran clase: "Para mí, Eusebio es uno de los primeros jugadores del mundo. Su tiro es realmente formidable; en un poco de espacio es capaz de dejar a los demás en la manera más espectacular. En un supergrupo como es el Benfica, Eusebio es el hombre castrella."

El chico mozambiqueño es ya una figura mundial. El día que Pelé ya no parece tan innecesario.

Y llega Londres. La consagración definitiva. Las mejores barreras defensivas del mundo se den ante el poder ofensivo de Eusebio, que ha convertido a Portugal en el equipo revelación del Mundial. Eusebio ha acabado con la hegemonía brasileña; Pelé, impotente y lesionado, hora su derrota. Eusebio, el gran triunfador, trata de consolarle. Es el mismo gran Pelé de Suecia que el vio en un periódico de Mozambique, es el gran astro del fútbol mundial. Su ídolo favorito.

Portugal no alcanza el título, pero Eusebio es proclamado como el mejor goleador del Campeonato. Su prodigioso juego ha causado admiración a todos los técnicos y los periódicos se llenan de elogios. El "Pelé europeo", como le denominan, sin embargo, es un hombre modesto. Y tímido. La celebridad le asusta, y hay momentos en que huye de su formidable popularidad. Es feliz escuchando música de jazz. Y pensando en que algún día volverá a su Mozambique natal. Es feliz pensando que su porvenir y el de los suyos está asegurado, y que puede rechazar las más tentadoras ofertas de todos los grandes clubes del mundo.

Eusebio, "la Pantera Negra" no está en venta. Su admirable sencillez, su humanidad desbordante y su juego prodigioso han cautivado a toda una nación, que sería capaz de cualquier sacrificio antes que perder a su ídolo.

Página escrita por JOSE LUIS PARRA y JOSE MIGUEL ORTEGA
Fotos: CARVAJAL Y ARCHIVO



«LA PANTERA NEGRA», UN ÍDOLO NACIONAL

H
L
DIA
Editado
VALLA
On
s o
con
tele
de
MAD
Once
conexi
mitir
en las
las och
tr. ves
un fle
que ro
Jefe o
moment
será t
ropa.
La
rec
los
R
MADRI
Casa Sin
esta mañ
procurado
sentan a
Presidio
Ruiz.
El Mir
nal infer
tre los a
rias prev
Orgánica
a conceer
reunión p
pañolas.
mensaje
Estado.
El señ
muy esp
participa
nstitución
ción Sin
de e
163
PAR
tas se
"Princip
la Arabi
El d
ciudad y
american
El "c
durante